



Al servicio de la Justicia y de la Paz Social

DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLIN
TRIBUNAL SUPERIOR

ACLARACIÓN DE VOTO.

PROCESO: VERBAL
Demandantes: ELQUIN GABRIEL MORALES GIRON
Demandado: FERNEY DE JESUS ALVAREZ OTALVARO
RADICADO: 050013103013 2019 00259 01.
Magistrado Ponente: MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO.

De manera respetuosa, paso a esbozar las razones que albergo para aclarar el voto en lo que respecta al daño moral reconocido a la parte demandante, con base en los siguientes argumentos:

La cuantificación del daño moral implica de suyo una de las más complejas tareas en la tasación de perjuicios debido, claro está, a que tiene su fuente en lo intangible, en los sentimientos negativos que acarrea el hecho ilícito frente a quienes lo padecen directa o indirectamente. La dificultad radica tanto en la subjetividad del daño, es en cada caso quien lo padece quien es dueño de su intensidad, como en la carencia de elementos objetivos que permitan su cuantificación, siendo por su carácter intangible, un ejercicio que apunta a lo incomparable e inconmensurable. La doctrina y la jurisprudencia han conceptualizado el daño moral, en la responsabilidad civil, a partir de la determinación de un padecimiento y angustia psicológica sufrida por la víctima, como producto del hecho dañoso o del incumplimiento contractual. Al respecto la Corte Suprema de Justicia ha dicho que el daño moral *"Es una especie de daño que incide en el ámbito particular de la personalidad humana en cuanto toca sentimientos íntimos tales como la pesadumbre, la*

*aflicción, la soledad, la sensación de abandono o de impotencia que el evento dañoso le hubiese ocasionado a quien lo padece"*¹.

Sobre el quantum del mismo, si bien el Alto Tribunal de Cierre Civil ha reiterado el arbitrio judicial como vía expedita para su tasación, no ha determinado baremos, pero, desde hace algún tiempo, ha optado por fijar una suma en pesos para tal perjuicio, constituyéndose en un criterio que hace parte del precedente judicial a observar por los jueces de la república.

Un breve recuento de ese itinerario puede proponerse así: En sentencia del 17 de noviembre de 2011 (M.P. William Namen Vargas) Rad. 11001-31—03-018-1999-00533-01 fijó para este tipo de perjuicio la suma de \$53.000.000, cantidad que fue aumentada en providencia del 9 de julio de 2012 (M.P. Ariel Salazar Ramírez) Rad. 11001-31-03-006-2002-00101-01 a \$55.000.000 y mantenida en sentencia del 8 de agosto de 2013 (M.P. Ruth Marina Díaz Rueda) Rad. 11001-31-03-003-2001-01402-01. Posteriormente el 30 de septiembre de 2016 en la SC13925 de 2016 (M.P. Ariel Salazar Ramírez) Rad. 05001-31-03-003-2005-00174-01 aumentó el monto para este tipo de daño en la suma de \$60.000.000, la cual ha sido reitera en sentencia del 29 de noviembre de 2016 en la SC15999 de 2016 (M.P. Luís Alonso Rico Puerta) Rad. 11001-31-03-018-2005-00488-01.

De manera posterior, el alto Tribunal de Cierre Civil en sentencia SC5686 de 2018 (M.P. Margarita Cabello Blanco), Rad. 05736318900120040004201 sobre el tema dijo:

"En efecto, las circunstancias del inmenso dolor (...), da lugar a que el Tribunal impusiera una condena acorde con esa realidad, así fuese tomando la suma que como guía por entonces tenía la Corte establecida desde 2012 y que, frente a la indecible atrocidad de los eventos narrados y probados en este proceso ameritan –para este

¹ Sentencia de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia SC5686 del 19 de diciembre de 2018, Magistrado Ponente: Margarita Cabello Blanco

caso particular- una suma mayor a la que entonces tenía dispuesta (\$60,000,000.00) y que hoy reajusta a setenta y dos millones de pesos (\$72,000,000.00) para el daño moral propio sufrido por los demandantes a raíz del fallecimiento de padres, hijos, esposos y compañeros permanentes, la mitad de ese valor para hermanos, abuelos y nietos y la cuarta parte para el resto de parientes, conservando de esa forma el criterio establecido por la sala de decisión civil del Tribunal en cuanto a que, las circunstancias modales que hubieron de sufrir los reclamantes fueron, en términos generales, las mismas y el parámetro de una tasación similar, en consecuencia, se impone.

Obsérvese que el anterior pronunciamiento recoge y actualiza por vía general el tópico en comento, no se trata de una ínsula en la labor de unificar la jurisprudencia nacional, ni hace depender su pertinencia de lo dramático del caso. De manera que, si se pretende ser fiel al precedente del órgano de cierre de la especialidad y dado que optó por la vía de fijar una suma dineraria con desdén de otro indicador menos propicio al envilecimiento del poder adquisitivo de nuestra moneda, debe acudir al más reciente. Ahora bien, adoptar para el presente caso el pronunciamiento de la Dra. González Neira no trae nada nuevo a la discusión en razón a que se debe considerar el factor económico elemental de la inflación y se omite su indexación en pro de actualizarla.

Así, considera este funcionario que, si bien se encuentra de acuerdo con la suma fijada para el daño moral, la argumentación dada para llegar allí no se compadece con los múltiples pronunciamientos dados por la Corte Suprema de Justicia respecto del monto que de éste se ha dado y el cual no puede ser estático en el tiempo.



Al servicio de la Justicia y de la Paz Social

Así las cosas, dejando planteado en esos términos mi aclaración de voto frente a la decisión mayoritaria de la Sala frente a la ponencia presentada se por la H. Magistrada Sustanciadora.

(Firma scaneada conforme al Art. 11 del Decreto 491 del 28 de Marzo de 2020 del Ministerio de Justicia y del Derecho)

JOSÉ GILDARDO RAMÍREZ GIRALDO
Magistrado.

Fecha et supra